



# Servicio Litúrgico Dominical

Domingo 5º del Tiempo de Cuaresma (Ciclo A)

Edita: musicaliturgica.com

29 DE MARZO 2020



Cristo sabía que su amigo Lázaro estaba gravemente enfermo, pero que esta enfermedad no acabaría en la muerte, sino que serviría para gloria de Dios. Llamamos muerte a la enfermedad, al dolor, a la pobreza, a todo aquello que conduce a la muerte física. Sin embargo Cristo la llama "sueño"; por eso va a despertar a su amigo.

Jesús llegó tarde. Lázaro llevaba ya muerto cuatro días en el sepulcro. Alguno de sus discípulos pensó que lo único que podía hacer el Maestro era dar a sus hermanas un conmovido pésame. Por eso no se extrañaron de que el amor hacia el amigo muerto provocase sollozos y llanto. Jesús no era un hombre impasible; la fe no hace perder al cristiano la auténtica sensibilidad.

Junto a la tumba del amigo fallecido suenan solemnes las palabras de Jesús: "quitad la losa", es decir, quitar lo que separa, lo que aísla. E inmediatamente pronuncia la acción de gracias al Padre. Todos debemos escuchar el grito de Jesús que nos manda salir fuera del sepulcro y nos llama a superar la rigidez, el inmovilismo, la frialdad, las ligaduras terrenas y la esclavitud del pecado para vivir como resucitados

## LITURGIA DEL DOMINGO QUINTO DE CUARESMA (CICLO A)

### PRIMERA LECTURA Lectura de la profecía de Ezequie 37, 12-14

Así dice el Señor: «Yo mismo abriré vuestros sepulcros, y os haré salir de vuestros sepulcros, pueblo mío, y os traeré a la tierra de Israel.

Y, cuando abra vuestros sepulcros y os saque de vuestros sepulcros, pueblo mío, sabréis que soy el Señor.

Os infundiré mi espíritu, y viviréis; os colocaré en vuestra tierra y sabréis que yo, el Señor, lo digo y lo hago.» Oráculo del Señor.

### SALMO RESPONSORIAL 129, 1-2. 3-4ab. 4c-6. 7-8 (R.: 7)

#### R/. Del Señor viene la misericordia, la redención copiosa

Desde lo hondo a ti grito, Señor; / Señor, escucha mi voz; / estén tus oídos atentos / a la voz de mi súplica. / R.

Si llevas cuentas de los delitos, Señor, / ¿quién podrá resistir? / Pero de ti procede el perdón, / y así infundes respeto. / R.

Mi alma espera a en el Señor, espera en su palabra; / mi alma aguarda al Señor, más que el centinela la aurora. / Aguarde Israel al Señor, / como el centinela la aurora. / R.

Porque del Señor viene la misericordia, / la redención copiosa; / y él redimirá a Israel / de todos sus delitos. / R.

### SEGUNDA LECTURA Carta de S. Pablo a los Efesios 8, 8-11

Hermanos: Los que viven sujetos a la carne no pueden agradar a Dios. Pero vosotros no estáis sujetos a la carne, sino al espíritu, ya que el Espíritu de Dios habita en vosotros. El que no tiene el Espíritu de Cristo no es de Cristo.

Pues bien, si Cristo está en vosotros, el cuerpo está muerto por el pecado, pero el espíritu vive por la justificación obtenida. Si el Espíritu del que resucitó a Jesús de entre los muertos habita en vosotros, el que resucitó de entre los muertos a Cristo Jesús vivificará también vuestros cuerpos mortales, por el mismo Espíritu que habita en vosotros.

**El Domingo que viene comienza la SEMANA SANTA que culmina con la PASCUA. En esa semana — la más importante del año- miramos con toda fe a Cristo Jesús que da su vida por amor y que gracias al Padre atraviesa la muerte y se levanta Resucitado.**

**VENCE LA VIDA, VENCE EL AMOR. SU VICTORIA ES PARA TODOS.**

**Y sin embargo, MUCHOS NO LO SABEN**

### CANTOS PARA LA CELEBRACIÓN EUCARÍSTICA

(Todos estas canciones se pueden descargar en [WWW.MUSICALITURGICA.COM](http://WWW.MUSICALITURGICA.COM))

**Entrada:** [Me invocará y lo escucharé. \(Apéndice\) Nos has llamada al desierto \(CLN 126\)](#)

[Sube el Nazareno CLN 169;](#)

**Introito en latín:** [Iudica me, Deus .](#)

**Misa de Cuaresma** [\(Canto Gregoriano\)](#)

**Acto Penitencial:** [Gregoriano o el Señor, ten piedad, de Manzano.](#)

**Salmo R. y Antes del Evangelio:** [Del Señor viene la misericordia \(Propio\).](#)

**Ofertorio:** [Attende, Attende Domine \(CLN 101\)](#)

**Comunión:** [Dios es fiel. \(CLN 117\). Perdona a tu pueblo \(CLN 125\)](#)

[A ti mis ojos CLN 525 ; Oh rostro ensangrentado CLN 102](#)

**Final:** En silencio o [Victoria, Tu reinarás CLN 106](#)

El que Jesús fuera el Mesías universal no le impedía ser un hombre como los demás; y así, era amigo especial de Marta, María y Lázaro. La resurrección de Lázaro podría ser interpretada como un favoritismo; pero las exigencias de la amistad son mayores que las razones aducidas por unos críticos implacables.

El Espíritu transformó el cuerpo muerto de Cristo en un cuerpo glorioso. El mismo Espíritu es el que transforma el pan y el vino en cuerpo y sangre del Señor y nos los ofrece como prenda de la resurrección que él realizará en el hombre. Los creyentes son dichosos porque saben por la fe que el que muere, «vivirá», «no morirá para siempre»



## EVANGELIO

San Juan 11, 1- 45

En aquel tiempo, un cierto Lázaro, de Betania, la aldea de María y de Marta, su hermana, había caído enfermo. María era la que ungió al Señor con perfume y le enjugó los pies con su cabellera; el enfermo era su hermano Lázaro. Las hermanas mandaron recado a Jesús, diciendo: Señor, tu amigo está enfermo.

Jesús, al oírlo, dijo: Esta enfermedad no acabará en la muerte, sino que servirá para la gloria de Dios, para que el Hijo de Dios sea glorificado por ella.

Jesús amaba a Marta, a su hermana y a Lázaro. Cuando se enteró de que estaba enfermo, se quedó todavía dos días en donde estaba. Sólo entonces dice a sus discípulos: Vamos otra vez a Judea.

Los discípulos le replican: Maestro, hace poco intentaban apedrearte los judíos, ¿y vas a volver allí? » Jesús contestó: ¿No tiene el día doce horas?

Si uno camina de día, no tropieza, porque ve la luz de este mundo; pero si camina de noche, tropieza, porque le falta la luz.» Dicho esto, añadió: Lázaro, nuestro amigo, está dormido; voy a despertarlo.

Entonces le dijeron sus discípulos: Señor, si duerme, se salvará.

Jesús se refería a su muerte; en cambio, ellos creyeron que hablaba del sueño natural. Entonces Jesús les replicó claramente: Lázaro ha muerto, y me alegro por vosotros de que no hayamos estado allí, para que creáis. Y ahora vamos a su casa.» Entonces Tomás, apodado el Mellizo, dijo a los demás discípulos: Vamos también nosotros y muramos con él.

Cuando Jesús llegó, Lázaro llevaba ya cuatro días enterrado. Betania distaba poco de Jerusalén: unos tres kilómetros; y muchos judíos habían ido a ver a Marta y a María, para darles el pésame por su hermano. Cuando Marta se enteró de que llegaba Jesús, salió a su encuentro, mientras María se quedaba en casa. Y dijo Marta a Jesús:

-«Señor, si hubieras estado aquí no habría muerto mi hermano. Pero aún ahora sé que todo lo que pidas a Dios, Dios te lo concederá.» Jesús le dijo: Tu hermano resucitará.

Marta respondió: Sé que resucitará en la resurrección del último día.

Jesús le dice: Yo soy la resurrección y la vida: el que cree en mí, aunque haya muerto, vivirá; y el que está vivo y cree en mí, no morirá para siempre. ¿Crees esto?» Ella le contestó: Sí, Señor: yo creo que tú eres el Mesías, el Hijo de Dios, el que tenía que venir al mundo.

Y dicho esto, fue a llamar a su hermana María, diciéndole en voz baja: -«El Maestro está ahí y te llama. Apenas lo oyó, se levantó y salió adonde estaba él; porque Jesús no había entrado todavía en la aldea, sino que estaba aún donde Marta lo había encontrado. Los judíos que estaban con ella en casa consolándola, al ver que María se levantaba y salía deprisa, la siguieron, pensando que iba al sepulcro a llorar allí. Cuando llegó María adonde estaba Jesús, al verlo se echó a sus pies diciéndole: Señor, si hubieras estado aquí no habría muerto mi hermano.» Jesús, viéndola llorar a ella y viendo llorar a los judíos que la acompañaban, sollozó y, muy conmovido, preguntó: ¿Dónde lo habéis enterrado?

Le contestaron: Señor, ven a verlo. Jesús se echó a llorar. Los judíos comentaban: ¡Cómo lo quería!

Pero algunos dijeron: Y uno que le ha abierto los ojos a un ciego, ¿no podía haber impedido que muriera éste?

Jesús, sollozando de nuevo, llega al sepulcro. Era una cavidad cubierta con una losa.

Dice Jesús: Quitad la losa.

Marta, la hermana del muerto, le dice: Señor, ya huele mal, porque lleva cuatro días.

Jesús le dice: ¿No te he dicho que si crees verás la gloria de Dios? Entonces quitaron la losa.

Jesús, levantando los ojos a lo alto, dijo: Padre, te doy gracias porque me has escuchado; yo sé que tú me escuchas siempre; pero lo digo por la gente que me rodea, para que crean que tú me has enviado.» Y dicho esto, gritó con voz potente: Lázaro, ven afuera.

El muerto salió, los pies y las manos atados con vendas, y la cara envuelta en un sudario. Jesús les dijo: Desatadlo y dejadlo andar.

Y muchos judíos que habían venido a casa de María, al ver lo que había hecho Jesús, creyeron en él.

# LAS PROCESIONES



Una vez más participaremos en los desfiles procesionales de la Semana Santa, donde podrán contemplarse los más ricos y espectaculares pasos y las imágenes más sencillas y modestas, que la devoción de los fieles se ha encargado de adquirir y cuidar. Por los grupos escultóricos y las imágenes, nos acercaremos a los momentos y a los personajes de la Pasión de Nuestro Señor. Nuestra mirada va ser provocada una vez más por unos signos, ante los que no vamos a tener más remedio que reaccionar, porque el clima que se crea no suele dejar mucho espacio para la indiferencia.

Las procesiones son una invitación a la contemplación de unas imágenes, a través de las cuales habla el Misterio que representan: un Dios hecho hombre, sufriendo con el sufrimiento humano para darle salvación y esperanza.

Pero hay que saber mirar sin quedarse en la superficie, sino llegando hasta donde la imagen nos acerca a la persona de Cristo y nos pone en contacto con su vida, con su palabra, con sus gestos, con sus sentimientos; porque toda imagen es, en definitiva, una llamada a la fe y a la interioridad.

No hay mejor modo de mirar una imagen que en actitud de oración; sólo así ésta nos llevará al corazón que late dentro de ella. Sin embargo, esta mirada sólo será posible, si la hacemos allí donde el misterio se hace un acontecimiento en el que los cristianos estamos llamados a participar especialmente: en las celebraciones litúrgicas de la Iglesia.

AMADEO RODRIGUEZ